

El pasado Sabbat estuvimos en Detroit y después del sermón hemos celebrado una comida de acción de gracias. Ya hace varios años que hacemos esto y se ha vuelto una especie de tradición comer juntos para celebrar el Día de Acción de Gracias en algunas congregaciones como en Detroit y en Cincinnati. En Cincinnati lo celebramos en el Sabbat antes o después del Día de Acción de Gracias. Este año en Detroit lo hemos hecho por adelantado. Y esto depende de cuándo nos reunimos en esa época del año. Este año lo vamos a celebrar también en la congregación de Erie, en Meadville.

Y les voy a ser sincero: no me gusta mucho comer pavo. Me gusta el pavo ahumado. Y he escuchado que vamos a comer pavo ahumado hoy. Así es cómo me gusta el pavo. Pero no soy muy fan de comer pavo. Hubo año, a muchos años atrás, que íbamos a organizar una cena de acción de gracias y yo entonces le dije a Laura: “¿Qué tal si comemos pato en lugar de pavo?” A mí me gusta comer pato y a Laura también. Pero entonces Jeremy dijo. ¡No se puede celebrar el Día de Acción de Gracias sin pavo! Y entonces hemos preparado un pavo. En ese entonces Jeremy todavía vivía con nosotros.

Y este año vamos a celebrar el Día de Acción de Gracias tres veces seguidas. Y seguro que estaré harto de comer pavo después de esto. Me gusta todo lo demás. Como el pastel de calabaza que suele acompañar el pavo. En muchos países las personas no conocen las tradiciones que tenemos aquí en los EE. UU. Solemos preparar pastel de calabaza y salsa de arándanos para acompañar el pavo. ¿Qué más tenemos como plato tradicional? Maíz, boniatos. (Y esto es otra cosa que no me gusta). Todos tenemos gustos diferentes. Solo les estoy diciendo lo que me gusta y lo que no. Hemos celebrado el Día de Acción de Gracias el año pasado y este año lo vamos a celebrar 3 veces. ¡Y esto es estupendo!

Es increíble poder estar aquí y ver a todos ustedes nuevamente. Poder disfrutar juntos de todos los platos que están allí detrás. Lo puedo oler desde aquí. Especialmente el pavo ahumado. Es una tradición para nosotros celebrar el Día de Acción de Gracias de esa manera, como he dicho antes. Lo estamos celebrando hoy. Y estoy mencionando esto porque en otros países ellos no tienen la tradición de celebrar el Día de Acción de Gracias como aquí en los EE. UU. Y por eso pensé que sería interesante hablarles un poco sobre el origen de esa tradición.

El Día de Acción de Gracias es una celebración tradicional que no tiene nada que ver con ninguna religión. George Washington comenzó con esa tradición en los EE. UU. declarando el Día de Acción de Gracias como fiesta nacional. Y unos setenta y cinco años después, Abraham Lincoln formalizó esto y estableció el último jueves de noviembre como día oficial para celebrar

esta festividad. Entonces, este próximo jueves aquí es la fiesta tradicional de Acción de Gracias en los Estados Unidos.

Y pensando en el Día de Acción de Gracias, es evidente que en los Estados Unidos esto es solo un día festivo. Las personas no entienden que deben estar agradecidas. En nuestra sociedad, en nuestro país, en todo el mundo en realidad, las personas no son agradecidas. Especialmente a Dios, por todo lo que Él ha dado a esta nación. Las personas no saben todo lo que Dios ha dado a esta nación y por qué Él nos ha dado todo esto.

Nosotros entendemos esto. Dios nos ha dado entendimiento sobre esas cosas. Sabemos por qué Dios ha dado todo lo que Él dio a esta nación. Sabemos que Dios ha separado esta nación para un propósito muy especial en el final de la presente era, para hacer de ella la nación más poderosa que el mundo jamás ha visto. Y todo esto justo antes del tiempo del fin, justo antes de que Cristo regrese. Y comprendemos que esta nación sería la nación más poderosa de todos los tiempos.

Todas esas cosas son proféticas. Y hemos llegado al apogeo de nuestra grandeza. Pero la verdad es que ahora vamos camino a la ruina, porque hay otra nación que nos está superando rápidamente. Y no se les permitirá que superen a los EE. UU. en todo, pero ellos están muy, muy cerca ahora. Esto es lo que está sucediendo. Y me refiero a China. Porque su poderío militar supera al nuestro en muchas áreas.

Y ahora todos ya saben sobre ese misil hipersónico que ellos poseen, que puede transportar ojivas nucleares. Algunos reconocen que nunca habían pensado que los chinos pudiesen desarrollar algo así. Bueno, ellos lo han desarrollado y nos han superado en esto. Alguien me ha enviado un artículo de noticias que dicen que los ahora chinos podrían fácilmente atacar a EE. UU. si ellos así lo desean. Y no hay nada que podamos hacer para parar un ataque así. Ya no somos lo que éramos.

Esto es lo que está pasando ahora en el mundo en el que vivimos. Y todo esto es profético. Esto tiene que suceder. El mundo - especialmente EE. UU. - no comprende por qué esta nación es tan poderosa, por qué tenemos tanta grandeza. No hemos llegado a esto por nosotros mismos. ¡Ha sido Dios quien nos ha dado todo lo que tenemos!

Y esto me hace pensar en la tierra prometida, en cuando los hijos de Israel llegaron a la tierra prometida. Si usted alguna vez ha estado en esa parte del mundo usted sabe que el territorio de Israel es muy pequeño. Su superficie es solo de unos 22.145 KM². Es un país realmente muy pequeño. No es muy grande. Y gran parte del territorio israelí está ocupada por el desierto del Negev. La región de Jerusalén no es como aquí en Pensilvania. No hay árboles como nosotros tenemos aquí. Las lluvias no son abundantes como aquí. Hay muchas rocas. Muchísimas. Hay rocas por todos lados. Pero esa era la tierra que Dios les había prometido. Era la mejor de las

tierras, en muchos aspectos. Era lo mejor que había en esa región del mundo en ese entonces. Pero ellos podían cultivar la tierra, podían hacer cosas que ellos no podía haber en otros lugares. Si usted mira a la región donde ellos habían estado cautivos, Egipto, Jordania y otros lugares, esa es una región bastante inhóspita. Las tierras del norte también son yermas. Pero es increíble la riqueza de EE. UU., la grandeza de este país. Todo esto es realmente increíble.

Pero las personas no están agradecidas a Dios, no tienen una mentalidad agradecida. Esto es cada vez más escaso. El agradecimiento verdadero y sincero simplemente no existe.

Hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones que tiene como título *Agradecimiento Sincero*. Y esta es la 1ª parte.

En el mundo de hoy cada vez más raro de encontrar a alguien que expresa su agradecimiento por las cosas. Las personas simplemente no son agradecidas, no piensan de esa manera. Las personas no se sienten agradecidas por las cosas que tienen. Y aunque algunos sí expresan su agradecimiento, esto es solo de la boca para afuera.

La mente de los seres humanos se ha ido volviendo cada vez más altiva, cada vez más llena de orgullo. Especialmente en este país. Y esto lleva a las personas a una mayor ingratitud y al egoísmo. Esas cosas van de la mano. Cuanto más egoísta es una persona, más individualista ella se vuelve. Y debido a la tecnología moderna las personas son cada vez más insociables. La generación más joven se está volviendo horriblemente insociable. Ellos están atrapados en esto. Y la generación mayor también se está dejando atrapar cada vez más por la tecnología moderna, con las diferentes formas que tenemos de comunicarnos ahora. Y lo que está sucediendo no es nada bueno. De verdad. Lo que esto nos hace no es nada bueno. Porque a la larga esto está destruyendo la mentalidad de gratitud, algo que realmente debemos tener en esta vida humana. En la familia. Esto es necesario para tener una familia fuerte. Porque si no hay agradecimiento todo es mucho más difícil. Mucho más difícil.

Y cuando yo pienso en este tema yo una cierta ocasión cuando Josué, el Cristo, expuso esa actitud, ese espíritu. Creo que debemos comenzar con esa narración hoy. Porque ese espíritu está profundamente arraigado en la mente de los seres humanos hoy. Y esto empeora cada vez más rápidamente.

Lucas 17:11 - Un día, siguiendo su viaje a Jerusalén, Jesús pasaba por Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres enfermos de lepra. Como se habían quedado a cierta distancia, gritaron: "Josué, Maestro, ¡ten compasión de nosotros!" Al verlos, les dijo: "Id a presentaros a los sacerdotes". Eso fue todo lo que él les dijo. Resultó que, mientras iban de camino, quedaron limpios.

¡Increíble! Ellos fueron y hicieron lo que él les dijo. Ellos le clamaron y él entonces les dijo que hiciesen esto. Y mientras iban de camino ellos fueron sanados. Increíble.

Versículo 15 - Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió glorificando a Dios en alta voz. ¿Se imaginan estar enfermo durante un tanto tiempo, sufrir una enfermedad que es tan obvia para los que le rodean? Tener que vivir apartado de todos. Los demás evitando a usted todo el tiempo. Porque los leprosos no podían vivir en medio de otros. Ellos eran considerados impuros. [La lepra es una enfermedad muy contagiosa]. Pero de los diez que fueron sanados, solo uno de ellos volvió para agradecer. Increíble.

Y aquí dice que ese hombre **se postró sobre su rostro a los pies de Josué dándole gracias.** Solo uno de ellos volvió para agradecer a Josué por lo que él les había hecho. Y aquí dice: **Y este era samaritano.** Una historia increíble. Porque sería de esperar que entre los que eran de origen judío ciertamente más personas tendrían una actitud de agradecimiento por haber sido sanadas de una enfermedad que sufrían durante tanto tiempo. Es difícil imaginar que los demás no tuviesen una actitud de agradecimiento.

Y justo el samaritano volvió para agradecer. Ese hombre dio gracias a Dios en voz alta, como dice de aquí, **se postró sobre su rostro a los pies de Josué dándole gracias.** Él se quedó allí agradeciendo, diciéndole gracias una y otra vez. Yo no me puedo imaginar la escena.

Y respondiendo Josué respondió, le dijo: **¿No eran diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviera y diera gloria a Dios, sino este extranjero?** Un individuo que no era de la tribu de Judá. Un extranjero. Él fue el único que volvió para agradecer por lo que le había sucedido.

Y esto me hace pensar en el mundo de hoy, en la sociedad de hoy. Si algo de esta magnitud sucediera, si una persona es sanada, sería de esperar que esa persona demostrara agradecimiento por esto. Pero también por otras cosas en la vida, no se ve mucho de esto en la sociedad. Y tampoco en la Iglesia a veces. Yo quedo boquiabierto con las personas que no son agradecidas. Que no expresan su agradecimiento. Personas que reciben algún tipo de ayuda, que reciben ciertas cosas, pero no expresan ninguna gratitud por esto.

Y debemos tener mucho cuidado con esto. Porque el mundo nos contagia con esas cosas. De verdad. Y cuanto más nos adentramos a ese período de tiempo en el que estamos, peor esto se pone. Esta actitud, este espíritu. Porque las personas se vuelven individualistas, se vuelven cada vez más egoístas, automáticamente. Nos estamos volviendo cada vez más egoístas con la tecnología moderna. De verdad. Nos estamos volviendo cada vez más individualistas. Y esto también afecta al pueblo de Dios. Y no podemos permitirnos tener ese espíritu. Porque esto es contagioso.

Y esto me hace pensar en algo que la Biblia dice: **El que es fiel en lo poco, será fiel en lo mucho. [Lucas 16:10]**. Porque si no estamos agradecidos por las pequeñas cosas que suceden en nuestra vida, o por las pequeñas cosas en nuestra vida... ¿Cuan agradecidos estamos a Dios? ¿Cuán agradecidos estamos a Dios por las cosas que Él nos ha dado? Porque la realidad es que, si no estamos agradecidos por las cosas más pequeñas, ¿qué pasa con las cosas que son mucho más importantes? Esto es muy acertado.

Y en fechas como esta, especialmente en este país, mirando la historia que he mencionado antes sobre cómo el Día de Acción de Gracias se convirtió en un día festivo, todos debemos estar en guardia, examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos: “¿Cuán agradecido estoy por las cosas que tengo en la vida? ¿Cuan agradecido estoy por las relaciones, las amistades que puedo tener?” Y suma y sigue. Porque la lista de cosas por las que debemos estar agradecidos en la vida no tiene fin. De verdad.

Es bueno parar y pensar en las palabras que describen ese horrendo espíritu de egoísmo, que es todo lo contrario del agradecimiento sincero, de la verdadera gratitud, del verdadero agradecimiento. Y el opuesto de esto, el otro extremo es este horrible espíritu de egoísmo. Porque esto es lo que lleva a la ingratitud. Así es como esto surge. Y es aconsejable que examinemos esto en nuestra vida y nos preguntemos: “¿Como estoy lidiando con mi egoísmo? ¿Me estoy deshaciendo del egoísmo y esforzándome por ser más agradecido? Porque hay una gran diferencia entre uno y otro. De verdad.

La generación “yo”. Eso es en lo que nos estamos convirtiendo. Cada vez más. Somos la generación del “yo”. Y esto apesta. Esa mentalidad de que tenemos derecho a todo se extiende cada vez más por este país. La realidad es que esto se extiende por todo el mundo, pero esta mentalidad está cada vez más presente en este país. Lo podemos ver de una manera muy clara. Y es algo que debemos ver porque hay que luchar contra eso.

Ingratitud: desconsideración o ser desconsiderado. En otras palabras, no consideramos algo. No nos paramos a pensar en las cosas que recibimos. ¿Y por qué no? Porque somos egoístas. Esa es la razón. Cuanto más egoístas somos, menos consideraremos esas cosas en nuestra vida. Y empezaremos a desarrollar una mentalidad muy peligrosa y enfermiza.

Ser desconsiderado. ¿Qué tiene eso que ver con la ingratitud? Tener consideración por algo significa que pensamos en esto. Tenemos que pensar en esto. La falta de consideración tiene que ver con la manera de pensar de una persona. Ser desconsiderado, insensible. La ingratitud, la falta de agradecimiento, conlleva insensibilidad. Esto significa que nos estamos volviendo ... Es como si nuestro corazón se endureciera más, se volviera insensible a los que nos rodean, al sufrimiento a nuestro alrededor. No sentimos empatía, no cuidamos, no nos preocupamos por los demás. No nos mostramos comprensivos cuando pasamos por cosas que son para nuestro bien, que son una bendición.

Ser grosero, mal educado, desagradable con las personas. Tenemos que pensar en estas cosas. Solo estoy mencionando alguna de ellas. Insatisfacción. ¿Por qué? Porque no entendemos lo afortunados que somos. Vemos esto a nuestro alrededor. Siempre queremos más. Somos egoístas. “Necesito más. ¡Quiero más! ¡tengo derecho más”. Porque las personas no entienden lo afortunadas que son.

Deslealtad, desprecio, egocentrismo. Totalmente egoísta. No pensar en los demás, ser grosero. Las personas en este mundo son cada vez más groseras. Más que nunca. ¿Por qué? Porque viven en su propio mundo, en su pequeña burbuja. Ellas no se preocupan por los demás. Y debemos tener cuidado de no ser contagiados por esto. Porque si pensamos de esa manera no seremos agradecidos. No estaremos verdaderamente agradecidos, con agradecimiento sincero, especialmente a Dios. Porque si no estamos agradecidos a otros, en otras áreas de nuestra vida, téngalo por seguro que tampoco estamos agradecidos a Dios. ¡Téngalo por seguro!

Desconsideración. Una persona ni siquiera piensa en esto. Ella simplemente no piensa en eso. Porque a eso se resume todo. ¿En qué estamos pensando? ¿Cómo vemos las cosas nos rodean? ¿Cómo miramos el mundo que nos rodea, nuestra familia, lo que tenemos? Porque lo que pasa a menudo es que pensamos mayormente en lo que no tenemos, pero lo queremos, en lo que el “yo” necesita. “¡Necesito esto! ¡Quiero aquello!”

He leído algo que me pareció muy interesante sobre esa mentalidad de “tengo derecho a lo mejor de la vida”, esta manera de pensar egocéntrica que es cada vez más frecuente. Y esto es algo que va mucho más allá que ese enfermizo espíritu de ingratitud. Esto es lo que dicen los médicos sobre esa mentalidad. Quisiera leerlo.

Crear tener derecho a lo mejor de la vida en un rasgo de personalidad narcisista.

Interesante.

No se sabe exactamente cómo un individuo desarrolla esta mentalidad.

Es porque ellos no comprenden el camino de vida de Dios. Es porque ellos no tienen el espíritu de Dios. ¿De dónde viene esto? Esto es de lo que estamos hablando aquí.

Sabemos por qué una persona desarrolla esa mentalidad. Sabemos por qué este mundo es como es. Sabemos por qué la que la sociedad está cambiando cada vez más rápido en esta era de la tecnología en la que vivimos. Esto se pone cada vez peor.

Continuando.

Un individuo con tal mentalidad cree que el mundo le debe algo y que otras personas son responsables por su felicidad.

Esa persona cree que tiene derecho a más. Ella que quizá sus padres, sus abuelos, su familia, sus amigos le deben algo. Esa persona siempre está insatisfecha con lo que tiene, con el lugar donde vive. ¿Qué está pasando en su mente? Esto es algo muy peligroso. De verdad. Y esto a menudo comienza con un sentimiento de que nuestros padres deben darnos, nuestros jefes deben pagarnos más. ¿Y dónde termina esto? Pensamos que tenemos derecho a más, que no estamos recibiendo las cosas a las que tenemos derecho, no tenemos lo suficiente.

Otra definición:

Una persona piensa que es merecedora de privilegios que ella no se ha ganado.

¿A qué tenemos derecho? No pensamos en trabajar para construir algo, para crear algo. Esto no nos da alegría, no sentimos emoción en esas cosas. Ya no encontramos satisfacción en las cosas que tenemos, en las cosas que podemos hacer, no estamos agradecidos por esto.

Y nuevamente:

Una persona piensa que es merecedora de privilegios que ella no se ha ganado.
Ella cree que la vida le debe algo. Alguna recompensa, éxito, un nivel de vida mejor.

No lo sé. No quiero hablar sobre esto. Pero esa es la mentalidad de las personas hoy.
“¡Necesito tener lo que otros tienen y lo quiero ahora!” Las cosas no funcionan de esa manera. Y los bancos conceden préstamos a las personas para que ellas hagan lo que quieran. ¡Es increíble como podemos ser los seres humanos!

Y el trabajo es un aspecto muy importante en todo esto. Dios nos creó para trabajar. Dios nos creó para que seamos productivos. Esto es algo que nos da satisfacción. Pero en el mundo de hoy las personas no piensan de esa manera y por eso ellas no sienten la satisfacción que tenemos cuando somos productivos.

Y en la Iglesia de Dios, si no tenemos cuidado, si no estamos constantemente en guardia, podemos comenzar a dar por sentado las cosas que Dios nos ha dado, las cosas a nuestro alrededor. Lo hacemos. ¡Y entonces nos perdemos tantas cosas! Porque ahí es de donde viene la alegría y la plenitud en la vida. Es por eso que las personas se sienten insatisfechas, no tienen alegría ni plenitud de vida. Porque algo ha sucedido en su mente, en su manera de pensamiento. Esto es muy claro.

Otro aquí: dar las cosas por sentado. La definición de esa expresión es: *No apreciar a algo o a alguien como es debido*. Esto es lo que significa *dar algo por sentado*. No apreciar algo como es debido, no valorar algo como es debido. Espero que todos comprendamos muy bien de qué nos estamos privando. ¡Alegría! ¡Felicidad! Porque ser agradecido es algo que nos trae alegría, felicidad, plenitud. Si podemos entender lo que significa ser agradecido, lo que significa ser productivos, trabajar para lograr las cosas en la vida. Reconocer lo que Dios nos ha dado. Todo lo que Dios ha sacrificado para darnos esta Familia y todo lo demás que tenemos. Y todo el sacrificio que otros hacen por nosotros. Como un empresario que se sacrifica para construir una empresa, para crear puesto de trabajos que podemos ocupar.

Y por supuesto que todo en este mundo gira alrededor de las grandes corporaciones, que ganan cada vez más dinero y se expanden cada vez más. Pero debemos estar agradecidos porque muchos de ellos han abierto el camino para que podamos tener las cosas que tenemos hoy.

¿Es esa nuestra mentalidad? ¿Hay cosas en nuestra vida que debemos examinar con respecto a Dios, con respecto a cómo pensamos hacia Cristo, hacia el Cuerpo de Cristo? Porque yo sé que todavía tenemos un largo camino por recorrer en lo que respecta nuestra mentalidad hacia el Cuerpo de Cristo. Nos queda mucho por aprender sobre esto en lo que respeta a lo que Dios nos ha dado, a esa familia y lo que eso significa para Dios y para Cristo. ¿La verdad que Dios nos ha dado? Podemos empezar a dar esas cosas por sentado.

Y ese es el peligro. He visto esto pasar muchas veces desde que estoy en la Iglesia. Las personas comienzan a desviarse del camino porque comienzan a dar las cosas por sentado, empiezan a desarrollar esta mentalidad de dar las cosas por sentado. No solo las cosas, pero también a los demás. Hablaremos sobre esto más adelante.

Vamos a echar un vistazo al sistema levítico. Este es un buen lugar para comenzar porque podemos aprender mucho de esto. Y vamos a hablar de uno de los sacrificios en particular. Algo que Dios dio a los israelitas y del que podemos aprender. Y vamos a ver cómo esto se aplica a nosotros ahora en la Iglesia. Vamos a hablar el significado espiritual de esto

El sistema levítico de sacrificios y ofrendas. Vamos a mirar un par de ellos. Cosas físicas de las que podemos aprender algo que es de naturaleza espiritual. Porque para ellos todo esto era físico. Pero hay cosas aquí que debemos comprender más plenamente y valorar más a nivel espiritual. Porque de eso se trata, de aprender a valorar esas cosas

Y esto me hace pensar en el hecho de que ya no podemos apreciar las cosas. Y no entendemos que nos estamos privando de la verdadera plenitud en la vida si no valoramos las cosas que tenemos, si no valoramos a los demás, si no apreciamos las cosas que nos rodean.

Esa es la razón por la cual hay personas que nunca están satisfechas en la vida. ¡Es porque ellas no valoran lo que tienen! ¿Qué les pasa? ¿Qué es lo que quieren? Pero esto es lo que pasa con las personas en el mundo. Siempre hay algo con el que ellas no están satisfechas. ¡Y esto es horrible!

En el sistema levítico había diferentes tipos de ofrendas. Y vamos a hablar de la ofrenda de paz, algo específico que se conoce como el sacrificio de acción de gracias. Y había otros aspectos en esa ofrenda de paz, pero vamos a hablar de lo que se conoce como el sacrificio de acción de gracias. Ellos ofrecían algo a Dios buscando estar en paz con Dios a través de la comunión con Él. En agradecimiento. Dios les estaba enseñando a estar agradecidos por las cosas que ellos tenían en su comunidad, en su nación, por lo que Dios les había dado. Por el hecho de que les había liberado del cautiverio en Egipto y por todo lo que Dios había hecho para lograr esto.

Vayamos a **Levítico 7:11 - Estas son las instrucciones para el sacrificio de paz que se ofrecerá...** Sacrificio de paz. **...que se ofrecerá al SEÑOR: Si es ofrecido en acción de gracias...** Acción de gracias. En agradecimiento por algo. Una ofrenda de paz, pero con esta mentalidad de agradecimiento. **Si es ofrecido en acción de gracias, con el sacrificio de acción de gracias...** Es increíble cómo esto es dicho aquí. “El sacrificio de acción de gracias”. ¿Qué significa ese “sacrificio de acción de gracias”? Bueno, ellos sacrificaban un animal en agradecimiento a Dios. Ellos hacían a Dios una ofrenda de paz. Ellos entendían ciertas cosas y desean estar en paz con Dios y unos con otros. Mismo que solo fuese a nivel físico. Para ellos esto no era algo espiritual, era estrictamente algo que ellos hacían a nivel físico. Pero esto les ayudaba a pensar de una determinada manera.

Nosotros somos los que debemos aprender de esto. Porque ellos no llegaron muy lejos con esto. Esa actitud suya no duró mucho. No produjo muchos frutos. Esto es para nosotros. Acción de gracias requiere sacrificio. Y usted necesita saber lo que está sacrificando. A su “yo”. Si usted quiere aprender a ser agradecido, si usted quiere aprender a sentirte satisfecho en la vida, si quiere tener más alegría en la vida, más mayor satisfacción en la vida, su mente tiene que cambiar y usted tiene que empezar a pensar de la manera correcta. Y esto tiene que ver con el agradecimiento, con ser agradecido. Porque el egoísmo nos impide estar agradecidos. Hasta el punto en que ya no pensamos en los demás, en las cosas que nos rodean y en lo que tenemos. Y esto es horrible porque entonces comenzamos a esperar cosas de los demás y no valoramos lo que tenemos, no estamos agradecidos por lo que tenemos.

Y padres, ustedes deben enseñar a sus hijos a ser agradecidos. Padres, ustedes tienen la responsabilidad ante Dios de enseñar a sus hijos a ser agradecidos. Piensen en esto. Esa es una gran responsabilidad que tienen los padres. Los padres tienen que trabajar con sus hijos a medida que ellos crecen, enseñarles a ser agradecidos, a pensar en esas cosas. Porque, como todo en el camino de vida de Dios, esto no se aprende por ósmosis. No basta con asistir a las

reuniones del Sabbat o escuchar los sermones y esperar que los niños aprendan esas cosas automáticamente. Los niños no dicen: “¡Oh, me encanta esto!” No, es difícil para un niño estar sentado durante hora y media o más tiempo a veces. Esto no es algo que les guste mucho. Ellos no dicen: ¡Como estoy deseando que llegue el Sabbat para quedarme sentado durante hora y media y escuchando a ese señor hablar!” Esto no es algo que les agrada mucho.

Pero ahí es donde entran los padres. Usted tiene que hacer su parte durante la semana para ayudar a sus hijos a pensar en Dios. ¿Cuántos niños saben las cosas más básicas sobre Dios? ¿Cuántos conocen las historias del Antiguo Testamento sobre Dios? ¿La historia de Jonás? Esas son historias increíbles. Usted puede comenzar leyéndoles historias del Antiguo Testamento. Todas esas historias fueron escritas para que nosotros en la Iglesia podamos aprender de ellas. Y también para los niños. ¡Increíble! La historia de Sadrac, Mesac y Abednego. La historia de Daniel en el foso de los leones. Estas son historias muy emocionantes que cautivan a los niños. Háblenles sobre la ley de Dios. ¿Los 10 mandamientos? Ellos tienen que aprenderlos todos. Ellos necesitan saber cuales son los 10 mandamientos. ¿Qué hay de malo en enseñarles algo así? ¡Es to es bueno! Y de eso ellos pueden aprender a ser agradecidos. Usted tiene que pensar en esas cosas, tiene que orar por eso. De verdad. Porque ser agradecido es una forma de pensar que una persona debe desarrollar. Esto no ocurre por ósmosis.

Continuando. “Un sacrificio de acción de gracias”. **...con el sacrificio de acción de gracias ofrecerá tortas sin levadura amasadas con aceite.** Debemos entender a qué se refiere esto. Si queremos ser agradecidos a Dios, si queremos pensar de la manera correcta hacia Dios y estar sinceramente agradecidos a Dios por todo en nuestra vida... Y esto es lo que todos deseamos. ... Yo creo esto con todo mi ser que todos queremos tener un corazón como el de David. Hemos escuchado sobre esto en un sermón. ¿Quién no quiere tener un corazón hacia Dios como el corazón de David? ¿Un hombre según el corazón de Dios? Uno tiene que estar loco para no desear esto. Si alguien me dijera que hay alguien en la Iglesia que no quiere esto, yo pensaría: “¡Tienes que estar equivocado!”. Yo estoy seguro de que todos queremos tener un corazón así hacia Dios, que todos queremos agradecer a Dios.

Y nuevamente: **...tortas sin levadura amasadas con aceite.** ¿Y qué representan esas tortas sin levadura? Sabemos lo que eso significa. Sabemos que lo damos a Dios debe ser sin levadura y deseamos ser sin levadura. Pero tenemos que trabajar en eso porque esto no es algo que sucede simplemente. Y esto aquí nos recuerda la importancia de ofrecer sacrificios a Dios. Debemos ofrecer sacrificios a Dios. Tenemos que sacrificarnos para estar sin pecado, para luchar contra el pecado, para luchar contra los tirones de este mundo, contra “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.” Usted tiene que luchar contra su propio egoísmo.

Y lo más asombroso en todo esto es que podemos crecer en nuestro agradecimiento a Dios y nuestra relación con Dios, puede ser más fortalecida, podemos tener felicidad, plenitud, puede

volverse más emocionante para nosotros. De verdad. ¿Y cómo puede alguien sentir la emoción de tener una relación con Dios, sentirse emocionado con la palabra de Dios y con el camino de vida de Dios si esa persona no entiende que debe estar agradecido por esas cosas?

“Amasadas con aceite”. ¡Me encanta esto! No podemos ser sin levadura si no tenemos el espíritu de Dios. Y si creemos eso realmente, entonces sabemos que tenemos que clamar más a Dios por Su espíritu en nuestra vida. Queremos, necesitamos el espíritu de Dios si queremos permanecer sin levadura. Y esto nos lleva de vuelta al tema del agradecimiento. Tenemos que sacrificar nuestro egoísmo.

...obleas sin levadura untadas con aceite y harina fina mezclada con aceite. Junto con las tortas de pan con levadura ofrecerá su sacrificio de paz en acción de gracias. Y nuevamente aquí, sabemos lo que significa que esto tenga levadura. Entendemos lo que representa la levadura. Debemos tener el deseo de sacrificar, de deshacernos del pecado en nuestra vida. Y hay que trabajar duro para tener esta mentalidad.

Vayamos a **Levítico 3:1 - Si su ofrenda es un sacrificio de paz, y si la ofrece del ganado vacuno, macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante del SEÑOR.** Hay tantas cosas aquí. Esto nos recuerdan que es gracias al sacrificio de Cristo, que no tenía ningún defecto, que podemos tener una relación correcta con Dios. Y un día nosotros tampoco tendremos defecto en nuestra vida. No queremos tener defectos, no queremos tener pecado en nuestra vida.

Y aquí dice que la ofrenda debía ser sin defecto y debía ser ofrecida delante del SEÑOR. Nosotros queremos agradecer a Dios. Queremos ser según el corazón de Dios. Pero esto no sucede simplemente. Tenemos que orar por eso. Tenemos que pensar sobre esto. Porque entonces podremos ver las cosas que necesitamos cambiar en nuestra vida. Si no pensamos en qué debemos cambiar en nuestra vida, en cómo abordar esas cosas, ¿cómo podremos hacer esto?

Pondrá su mano sobre la cabeza del animal, al que degollará a la entrada del tabernáculo. Cuando ellos ofrecían un sacrificio de acción de gracias ellos mismos tenían que matar el animal que iban a ofrecer. Ellos no entregaban el animal a los levitas, para que los levitas matasen el animal y lo ofreciesen. Ellos mismos tenían que hacer esto. Pondrá su mano sobre la cabeza del animal... Un cordero, un cabrito o lo que fuera. **...al que degollará a la entrada del tabernáculo. Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar. El oferente le presentará al SEÑOR, como ofrenda por fuego...** Es decir, como holocausto, una ofrenda quemada.

Esas cosas son claras para nosotros. Deben ser claras para nosotros. Hablamos sobre esto en los Días Sagrados. Sabemos lo que significa una ofrenda por fuego delante de Dios. Entendemos lo que significa ese fuego. Tenemos que pasar por pruebas para poder cambiar. Y

esto no es fácil. Esto significa que las cosas serán difíciles para nosotros. Pero así es como aprendemos. Así es como crecemos. Tenemos que luchar en esa batalla. Tenemos que tomar decisiones para poder convertirnos en algo diferente. Entendemos que las pruebas son una parte muy importante de nuestra vida. Piensen en las pruebas por las que ustedes han pasado desde la última Fiesta de los Tabernáculos. ¿Hay alguien que no haya tenido que pasar por prueba y dificultades? Esto sería muy insólito. Porque tenemos que pasar por cosas muy difíciles. Y a veces muy dolorosas.

El oferente le presentará al SEÑOR, como ofrenda por fuego, las siguientes partes del sacrificio de comunión: la grasa que cubre los intestinos y la que se adhiere a estos, los dos riñones y la grasa que los cubre, la grasa que cubre los lomos, y también el lóbulo del hígado, el cual se extraerá junto con los riñones. Estas partes debían ser ofrecidas como ofrenda quemada. Esto era parte del sacrificio. Ellos sacrificaban algunas partes del animal como holocausto y las otras partes ellos podían comerlas ellos mismos.

Versículo 5 - Entonces los hijos de Aarón quemarán todo esto en el altar, encima del holocausto que está sobre la leña encendida. Es una ofrenda presentada por fuego de aroma grato al SEÑOR. Entendemos lo que representa el incienso que era arrojado al fuego y ofrecido a Dios como aroma grato a Dios. Comprendemos lo que esto significa. En otros pasajes de la Biblia queda claro que esto representa nuestras oraciones. Esto representa nuestras oraciones ante Dios. Si tenemos el sincero deseo de acercarnos a Dios y oramos por las cosas que necesitamos orar en nuestra vida, eso es algo muy agradable para Dios.

Le encanta cuando Su pueblo le busca, ora a Él, desea una relación con Él, desea tener comunión con Él. Le encanta cuando somos constantes en esto y oramos a Él todos los días. Y de eso es lo que representa el incienso, ese aroma.

Y aquí también dice que hay otra cosa en esa que agrada a Dios. No son solamente nuestras oraciones que agradan a Dios, porque Él también se complace cuando ve el sacrificio en nuestra vida, cuando ve lo que estamos haciendo cuando estamos pasando por pruebas y mentemos nuestros ojos en Dios, buscamos la ayuda de Dios para poder superar las pruebas, para entender qué es lo que debemos aprender, para ver dónde podemos crecer.

Y nuevamente, aquí dice que esta ofrenda quemada es **un aroma grato al SEÑOR**. Debemos entender lo que esas cosas significan. Dios nos ama. ¡Qué cosa tan increíble es entender por qué Dios nos ha llamado! ¡El hecho de que Dios nos haya llamado! ¡Qué asombroso es esto! ¿Cuántos han tenido esa oportunidad en 6.000 años? Eso es algo de lo que tenemos que estar convencidos. Y cuanto más convencidos estamos de esto, más agradecidos estaremos a Dios. Cuanto más claro veamos estas cosas, cuanto más pensemos en estas cosas, cuanto más oremos por estas cosas, más las comprenderemos. Porque eso es algo en lo que crecemos. Debemos comprender nuestro llamado. Y que solo unos pocos han tenido esa oportunidad.

Solo unos pocos han sido despertados. De las decenas de miles de personas que quedaron dispersas después de la Apostasía. Algunos aquí han pasado por esto. ¿Cuán agradecidos estamos a Dios por eso? Esto me hace pensar en un pasaje de la Biblia que dice: **¿No es este un tizón arrebatado del fuego? [Zacarías 3:2]** De no ser por eso la mayoría de nosotros no estaríamos aquí hoy. Porque muchos de nosotros somos como ese tizón que fue arrebatado del fuego.

Y también están aquellos que han sido llamados desde entonces y han permanecido fieles a Dios. Dios usó las cosas que fueron publicadas y los atrajo, los llamó a Su Iglesia. ¿Cuán agradecidos estamos por las cosas que suceden en nuestra vida? Por nuestro llamado. Entender que Dios nos está dando Su amor ahora. Él no está dando esto al mundo ahora. Él hará esto más adelante. Ese es Su propósito. Pero todo en Su tiempo. Dios dará Su amor a algunos que vivirán en el Milenio y luego, en el Gran Trono Blanco, miles de millones y miles de millones y miles de millones de personas podrán disfrutar del amor de Dios. Pero todo en el tiempo de Dios y de acuerdo con las fases de Su plan. ¿Cuan agradecidos le estamos por esto?

Cuanto más claro vemos esto, más lo creemos. Y más convencidos estamos de ello. Y mayor debe ser nuestra gratitud a Dios. Yo no entiendo cómo alguien puede pasar un día sin agradecer a Dios. ¿Cómo podemos hacer eso? Siempre hay algo de lo que agradecer a Dios. La lista no tiene fin. Si empezamos a escribirlo todo, ¿dónde termina la lista? Sería una oración larguísima. Pero eso no es lo que Dios quiere. Dios no espera que pasemos horas, horas y horas repitiendo o repasando esas cosas. Pero hay diferentes cosas en nuestra vida en las que podemos enfocarnos y agradecer a Dios por ellas.

Debemos pensar en esas cosas. Porque si no pensamos en esas cosas, esto no sucede simplemente. Y por eso yo les he dado las definiciones de antes. Quizá ustedes quieran volver a leerlas más adelante y pensar en ellas. Porque las personas no se paran a pensar en esas cosas. Usted tiene que para y pensar en esas cosas concienzudamente. Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Y si no hacemos esto, nos volvemos más y más individualistas. Nos alejamos cada vez más de Dios.

Y miles y miles de personas en la Iglesia simplemente renunciaron a todo esto. Ellas se dieron por vencidas y se marcharon. Porque estaban insatisfechas. Ellas querían otras cosas. Quizá algo material, porque el dinero se volvió más importante para ellas que el camino de vida de Dios. Y ellas entonces empezaron a usar el dinero de los diezmos para otras cosas. Quizá para comprar un coche nuevo, una casa nueva, un nuevo lugar para vivir, cosas nuevas que una persona puede desear tener. Y entonces la persona deja de dar el diezmo y las ofrendas de Días Sagrados a Dios.

Porque no estamos satisfechos con lo que tenemos. Queremos otras cosas. Y esas cosas que queremos se vuelven más importantes para nosotros. ¿Por qué? Porque no estamos pensando en lo que Dios nos ha dado. Tenemos que pensar en esto todos los días. ¿Que tenemos? Tenemos una relación con Dios. ¿Estamos agradecidos por esto? Si no pensamos en esas cosas, simplemente nos volvemos cada vez más individualistas, más egoístas.

Y entonces las personas comienzan a engañar, a robar a Dios. ¡Esto es alucinante! O empiezan a sentirse atraídas por algo que tiene que ver con el sexo. Porque esto es lo segundo de lista. Algunas veces es lo primero y otras veces lo segundo. A veces una persona comienza a robar a Dios primero y otras veces es algo que tiene que ver con el sexo. Esto se vuelve más importante para la persona. “No puedo vivir sin esto.” Créame, usted puede vivir sin esto. Usted no morirá, su vida no terminará si usted no tiene lo que desea. No ahora. Dios nos da tiempo y las cosas suceden en Su tiempo. Y tenemos que hacer las cosas de la manera correcta. Porque entonces las cosas serán más significativas y estaremos más agradecidos, disfrutaremos más disfrute de la vida, tendremos más plenitud de vida.

Pero si somos egoístas, ¿saben qué pasa? No tendremos la alegría que pensamos poder tener. Si no hacemos las cosas a la manera de Dios, nos privamos de hacer las cosas de la manera correcta, de la manera cómo Dios dice. Porque si hacemos las cosas a la manera de Dios estaremos agradecidos a Dios y tendremos alegría en hacerlas. ¡Esas cosas van de la mano! Pero la humana no puede entender esto. Algo tan sencillo.

¿Somos felices? ¿Sentimos alegría al pensar en Dios, en la Iglesia de Dios, en la familia de Dios y en nuestro llamado? Necesitamos esto porque las cosas son muy difíciles en este mundo. Cuando yo voy conduciendo por una carretera me cuesta mucho alegrarme, sentirme feliz. Tenemos muchas batallas con las cosas que nos rodean en este mundo. Hay tanta ingratitud a nuestro alrededor. Las personas no piensan en los demás. Y hace me hace apretarme los dientes muy a menudo. Más de lo que debería. Porque eso tampoco es algo sano.

Todo el sistema de sacrificios, debemos aprender de estas cosas, lo que ellas representan. Un sacrificio es un sacrificio. Hay que sacrificar algo. El agradecimiento no es algo que desarrollamos naturalmente. El agradecimiento no es algo que nacemos con ello. El disfrute y la plenitud en la vida no son casualidad. Depende de cómo pensamos sobre las personas y las cosas que nos rodean. Y una de las cosas más importantes que debemos aprender es ser agradecidos.

Y ese sacrificio es como un aroma agradable para Dios. Y cuanto más comprendemos cómo Dios piensa, qué es lo que le agrada, más deseamos agradecer a Dios, más deseamos pensar como Dios piensa, tener la mente de Dios. Dios tiene placer en ese sacrificio. Ese aroma es grato para Él.

Levítico 22:29 - Cuando ofrezcan al SEÑOR un sacrificio de acción de gracias, lo sacrificarán de manera que les sea aceptado. ¿Y que significa eso? Bueno, Dios quiere que hagamos esto de corazón. Si elegimos hacer las cosas que tenemos que hacer en la vida, el agradecimiento ... Esto es algo que tenemos que decidir hacer nosotros mismos. Nadie nos ayudará a sentirnos agradecidos. Nadie nos ayudará a desear luchar las batallas que tenemos que luchar. Esto es algo que nosotros mismos tenemos que decidir hacer. Tenemos que determinar que vamos a sacrificar. ¿Qué estamos dispuestos a sacrificar a Dios?

Y nuevamente: **Levítico 22:29 - Cuando ofrezcan al SEÑOR un sacrificio de acción de gracias, lo sacrificarán de manera que les sea aceptado.** Otro punto sobre el tipo de sacrificio que agrada a Dios. El agradecimiento sincero. Como dice el título de esta serie de sermones. Agradecimiento sincero. Para estar agradecido a Dios usted tiene que sacrificar a su "yo". Usted tiene que sacrificar las cosas su forma de pensar que le alejan de Dios.

Versículo 30 - El mismo día se comerá; no dejarás nada de él hasta la mañana. ¿Qué significa eso? ¿Qué podemos aprender de eso? Él dice: **Yo soy el SEÑOR.** Si un individuo ofrecía un sacrificio de acción de gracias a Dios en un determinado día él tenía que comérselo todo ese mismo día. Esto es lo que Dios dice. Y los restos tenían que ser quemados. No podía quedar nada para el día siguiente. Todo tenía que ser consumido en el mismo día.

Debemos agradecer a Dios todos los días. Esto es algo que tenemos que hacer todos los días en nuestros pensamientos. Esto es como la oración. Esto no sucede simplemente. Usted tiene que trabajar en ello. Usted tiene que pensar en ello. Tiene que planear esas cosas. A veces usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda para pensar en ciertas cosas. Y es una de ellas. El agradecimiento debe ser parte de nuestras oraciones. Y sea lo que sea que tengamos que sacrificar, sea lo que sea que tengamos que renunciar para hacer lo que es correcto, que así sea.

Guarden, pues, Mis mandamientos y pónganlos por obra. Estas cosas van de la mano. Salir del pecado, sacrificio. Hay que hacerlo a la manera de Dios y no a nuestra manera. Nuestra manera de hacer las cosas está mal. ¿Estamos dispuestos a luchar esa batalla todos los días? El sacrificio y el agradecimiento a Dios van de la mano. ¿Y qué es esto que pensamos que debemos tener y que no está de acuerdo con Dios? ¿A que debemos renunciar? Aquí dice: **Yo soy el SEÑOR. No profanen Mi santo nombre.** Eso debería significar mucho para nosotros. Nosotros, los que hemos sido bautizados, llevamos el nombre en nosotros. Somos hijos engendrados de Dios, tenemos Su espíritu santo. Y como parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, nosotros llevamos el nombre de Dios. Esto es algo que debemos recordar siempre. Debemos entender lo que esto significa y estar agradecidos por eso. También debemos esforzarnos por no avergonzarnos, no profanar el nombre de Dios. No tomar Su nombre en vano. De eso se trata.

En el mundo que nos rodea cuando alguien habla de los mandamientos, de tomar el nombre de Dios en vano, ellos piensan que esto solo significa que no debemos usar el nombre de Dios para maldecir. Y esto es cierto. Pero para nosotros esto va mucho, mucho más allá. Porque a partir del momento en que entramos formar parte de la Iglesia de Dios debemos tomar el nombre de Dios en vano nunca más.

Yo he crecido escuchando a las personas a mi alrededor usar el nombre de Dios para maldecir. Creo que ellos no podían terminar una frase sin tomar el nombre de Dios en vano. Así eran las personas a mi alrededor, en el lugar donde crecí. Hoy ellos hacen otras cosas que están mal. Esto es lo que pasa en el mundo. Esto es parte de la sociedad de hoy.

Cuando Dios nos llama y vemos lo que Él nos ofrece no es difícil para nosotros dejar de hacer ese tipo de cosas. Dejamos de hacer esto inmediatamente. O al menos no debería ser difícil. Y a medida que crecemos comprendemos que esto es algo mucho, mucho más profundo. Así es como vivimos, no queremos avergonzar o traer deshonra al nombre de Dios, a la Iglesia de Dios, al Cuerpo de Cristo.

Y, sin embargo, la gran mayoría de las personas que han sido llamadas han hecho exactamente esto. Ellas han profanado el nombre de Dios. Por cosas como el sexo. Ese es el principal motivo. Y por robar a Dios. ¿Qué pasa con las personas? Y mucho de tiene que ver con el agradecimiento a Dios. Las personas ya no están agradecidas a Dios. Esto se esfuma. Ellas lo pierden. En la Iglesia de Dios. ¡Nunca pierdan esto!

Guarden mis mandamientos y pónganlos por obra. Yo, el SEÑOR. No profanen Mi santo nombre, pues Yo he de ser santificado... Dios dice que Él ha de ser santificado, ha de ser consagrado. **...en medio de los hijos de Israel. Yo soy el SEÑOR, el que los santifico, que los saqué de la tierra de Egipto para ser su Dios. Yo, el SEÑOR”.**

Es asombroso entender esto. Yo pienso en los hijos de Israel. Ellos eran una nación, y Dios intervino a favor de ellos. Dios realizó increíbles milagros delante de ellos. Dios comenzó a trabajar con Moisés, envió a Moisés hablar con el Faraón una y otra vez, Dios envió todas esas plagas sobre Egipto y terminó destruyendo a Faraón y su ejército. Dios abrió el Mar Rojo. Todas las cosas increíbles que Dios hizo con ellos en el desierto durante 40 años. Pero ellos no estaban muy agradecidos a Dios por todas esas cosas. Es increíble cómo funciona la mente humana. Mismo a nivel físico.

Pero esas cosas también han sucedido en la Iglesia de Dios. Las personas ya no comprenden lo que significa ser liberados de Egipto. ¿Cómo usted fue liberado? Los que han sido bautizados y tienen el espíritu santo de Dios. ¿De qué Dios le ha llamado a salir?

Esta mañana yo estaba pensando en las cosas de las que Dios me ha llamado a salir de ellas. ¡Qué enfermo está este mundo! ¡Qué enfermos estamos los seres humanos! Yo estoy muy agradecido a Dios por el hecho de que esas cosas ya no sean parte de mi vida. Yo me siento muy contento, muy alegre porque sé lo que tengo. Yo necesito pensar en esas cosas más a menudo. Tengo que trabajar en esto. Yo me esfuerzo por hacer eso, por crecer, deseo crecer más en esas cosas.

Pero todo esto tiene que ver con cómo pensamos. Debemos esforzarnos por crecer cada vez más en esas áreas, por agradar a Dios y no deshonrar el nombre de Dios. ¿Comprendemos que la gran mayoría de los que han sido llamados antes que nosotros se han marchado de la Iglesia de Dios? Todos los años hay personas que se marchan de la Iglesia de Dios. Esto sigue pasando. Y a veces esto es algo difícil para mí. Porque nos entablamos amistad con las personas, caminamos lado a lado con ellas en la casa de Dios, disfrutando de los dulces consejos, pasamos tiempo juntos, salimos a comer juntos, pasamos tiempo hablando y entonces las personas se van.

Creo que ha sido ayer que estuvimos hablando sobre algunas personas que nos traicionaron. Estaba pensando en esto hoy, en el camino hacia aquí, hacia Meadville. Me gustaría tener buenos sentimientos sobre Meadville, pero la verdad es que no los tengo. ¿Mis verdaderos sentimientos sobre Meadville? Estoy agradecido a Dios por Conneaut Lake. Estoy agradecido por esa congregación. Pero no todos permanecieron fieles a Dios en esta congregación. Muchos se marcharon. Pero esto sirvió para ayudar a que otros pudiesen ser añadidos a este grupo.

Pero cuando yo visito a esa congregación yo recuerdo a las cosas que sucedieron y que algunas personas se pusieron en contra de la verdad. Ellas se pusieron en contra de nosotros. Fue increíble lo que sucedió. Yo he dicho a menudo que lo que pasó en esta congregación sirvió para prepararme para la Apostasía. ¡De verdad! Fue horrible por lo que pasamos. Las cosas empezaron muy bien ... Bueno, no del todo. Pero por lo general, todo comenzó bastante bien.

Pero a medida que pasaba el tiempo, ¿saben qué? La confianza da asco. Las personas querían algo diferente. Ellas escuchaban los sermones y si oían algo con el que ellas no estaban de acuerdo empezaba la batalla. Nos estábamos acercando a la Apostasía y a este espíritu ya estaba campando a sus anchas aquí. ¿Y el agradecimiento? Las personas ya no estaban agradecidas. Porque la confianza engendra el desprecio. Queremos algo diferente de lo que tenemos. Y entonces alguien daba un sermón diciendo cosas que no eran adecuadas para los oídos de los niños y adolescentes y los padres decían: "No sabíamos que teníamos que comprobar si los sermones son adecuados antes de llevar a nuestros hijos a las reuniones del Sabbat." Por si acaso el ministro dijera algo que no era adecuado para los oídos de los niños.

Es asombroso todo por lo que hemos pasado en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Las cosas que han sucedido. Las cosas que hemos vivido. ¿Que tenemos? ¡Cuán bendecidos somos por tener lo que tenemos, por todo lo que Dios nos ha dado, por la manera cómo Él nos preparó Apostasía! Todos los que hemos pasado por esas cosas y hemos sobrevivido. Todos debemos estar en guardia espiritualmente. Principalmente con la tecnología moderna y la relativa prosperidad, las riquezas que tenemos. Somos un pueblo muy bendecido. Si comparamos este país con otros países del mundo, en los lugares donde Dios está atrayendo a las personas, está llamando a las personas. ¡Somos verdaderamente muy bendecidos!

Y quizá no todos piensen que son bendecidos. ¡Pero lo somos! Somos la nación más próspera que el mundo jamás ha conocido. Miren a las naciones del Medio Oriente y comparen esto con lo que tenemos en este país. ¿Hay mejor lugar en el mundo para trabajar y salir adelante que este país?

Recuerdo a un individuo que vino a trabajar en EE. UU. y más tarde también trajo su familia. Él viene de Rumania. Creo que su nombre es Ceaușescu. Eran los tiempos en que Rumania estaba bajo un régimen comunista. Nosotros vivíamos teníamos una casa en la que vivimos durante un par de años. Y este individuo había estado trabajando duro para poder comprarse una casa. Y en corto período de tiempo él consiguió ahorrar lo suficiente para comprarnos la casa. Se la hemos vendido y él nos pagó con su propio dinero, sin necesidad de una hipoteca. Él había estado trabajando duro durante unos cinco años, creo, ahorrando de las formas posibles para poder comprar esa casa para su familia.

He escuchado historias como esta a menudo. Personas que vienen de otros países y que trabajan duro. Hoy en día es bastante difícil encontrar a personas que quieran trabajar. He hablado con algunos constructores en la región donde vivimos y ellos a veces contractan a personas de otros países para trabajar, porque generalmente son personas que trabajan muy duro. Ellos trabajan de sol a sol, llegan temprano y se van muy tarde. Porque con los trabajadores uno nunca sabe a qué hora llegarán a trabajar. Y si vienen a trabajar ellos solo quieren recibir su dinero para gastarlo en drogas y cosas de esa naturaleza. Porque las personas ya no tienen ética laboral. Las personas no saben cómo tener felicidad en la vida.

Vivimos en un mundo muy próspero. Si una persona quiere trabajar ella puede tener mucho dinero. Es una lástima que las personas de este país no puedan ir a vivir a otra parte del mundo durante unos meses para ver cómo es la vida allí, para ver el peligro, la miseria en que viven las personas en algunos países. A veces me rompe el corazón cuando veo fotos de personas, niños pequeños que no tienen hogar en lugares como Río de Janeiro. ¡Niños! Pidiendo limosna y buscándose la vida como pueden. Ellos buscan comida en los vertederos de basura. Cuando los camiones llegan para tirar la basura ellos se ponen a buscar algo entre la basura que puedan comer. El otro día he visto un reportaje en la televisión mostrando a niños que viven en chabolas, que duermen bajo cajas de cartón, esperando a que llegasen los camiones de basura,

rebuscando en la basura para ver si encontraban algo que podían comer. Cosas que nosotros tiramos en la basura. Es basura. Pero ellos lo toman de la basura y tratan de limpiarlo lo mejor que pueden para poder comerlo. La mayoría de las personas en este país no tiene idea de que esas cosas pasan en algunos lugares del mundo.

Y con todo lo que tenemos aquí, nosotros no tenemos ninguna excusa para no vivir bien. Tenemos tanta abundancia. Tenemos techo, comida, transporte. Lo tenemos todo a la mano.

Creo que ahora es **2 Timoteo 2**. Ahora estoy donde quería estar. Nuevamente, debemos estar en guardia espiritualmente. Debemos reconocer lo que está sucediendo en el mundo. No deje que esto se le escape de las manos. Porque todavía hay personas que están yendo por ese camino. Yo detesto cuando esto pasa. No importa cuándo. Pero especialmente ahora, si pensamos en los tiempos en que vivimos, si pensamos en qué está a punto de suceder en este mundo. No estamos muy lejos.

Y por eso yo siento que la Fiesta de los Tabernáculos de este año es una Fiesta muy importante para nosotros. De verdad. Voy a ser sincero con ustedes: no estoy seguro de que vayamos a poder celebrar otra Fiesta. El tiempo lo dirá. Todo puede comenzar de un momento a otro. ¿China? Ellos tienen planes para nosotros y esos planes no son nada buenos. Estoy muy agradecido a Dios de que el mundo finalmente esté empezando a despertar un poco y ahora algunas personas pueden ver eso. Pero cuando ellos se despierten del todo ya será demasiado tarde. Ya será demasiado tarde para cambiar el rumbo de las cosas. Los chinos ya están muy por delante de nosotros en muchas áreas. Su armada es mucho mejor que la nuestra. Y esto es lo que realmente cuenta. Dispositivos que llevan armas nucleares. Y los suyos son mucho más avanzados que los nuestros. Los de Rusia también.

No tenemos esa tecnología y se lo decimos a todos: “¡Nuestros misiles hipersónicos no dan la talla!” Contémoslo a todo el mundo. Hagámoslo publico. ¡Somos tan necios! Y eso da igual, porque ellos lo descubrirían de uno modo o de otro. El espionaje en cosas en algo muy común en este mundo. Pero ¿dónde estamos en todo esto? Ellos están construyendo cientos de silos en China¹. No puedo acordarme del nombre de ese lugar ahora. ¿Y qué planean ellos hacer con todo esto? Somos tan necios.

¿Cuan cerca estamos? Saben, no sería muy difícil, la verdad es que sería bastante fácil para ellos hacer lo que tienen que hacer para cumplir lo que anuncian las primeras cuatro Trompetas. China lo hará, de hecho. Pero cuando todo suceda, no sabremos que ha sido China. Es muy fácil para ellos hacer con que parezca que ha sido Corea del Norte, de las costas de Corea del Norte. “¡El ataque viene de Corea del Norte!” ¿Y qué hacemos entonces?

¹ <https://www.cnn.com/2021/07/02/asia/china-missile-silos-intl-hnk-ml/index.html>

Lo digo en serio. ¡Somos tan necios! Este país está tan ciego. Y todo esto es profético y tiene que suceder. Pero no deja de ser doloroso.

Espero que entendamos esa urgencia. Yo tengo ese sentido de urgencia. Más que nunca en mi vida. Porque puedo entender dónde estamos. Durante toda mi vida mis planes han sido a corto plazo, unos cinco o diez años lo máximo. Sabemos que quizá tengamos que esperar más tiempo, si ese es el propósito y la voluntad de Dios, si no estamos listos todavía. Porque mucho de esto depende de nosotros, de dónde estamos y de lo que Dios quiere que entendamos.

2 Timoteo 2: 19 - Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: El SEÑOR conoce a los que son Suyos... ¡Increíble! ¿Ve usted a sí mismo de esa manera? ¿Tiene usted la confianza de saber a quien usted pertenece? ¡Muy pocos en el mundo tienen las oportunidades que tenemos ahora mismo! Dios nos ama con un amor que no podemos comprender. Dios tiene una paciencia increíble con nosotros. Dios tiene mucha misericordia de nosotros. Él quiere perdonarnos. Él está ofreciéndonos esto. Todo lo que tenemos que hacer es tomar la decisión de arrepentirnos y de luchar. ¿Y saben qué? A Dios le encanta esto. Dios nos ama. Esto es como dulce aroma para Él.

Cuando usted pasa por pruebas y dificultades, usted no está solo. Dios está siempre a su lado. Él está ahí. Él desea que usted comparta esas cosas con Él. Y esto no significa que Él va a quitarle el sufrimiento. ¡Porque entonces esto no tendrá ningún efecto en su vida! Él le deja pasar por esas cosas. Él permite que experimentemos esas cosas. Pero Él siempre está ahí para ayudarnos, para fortalecernos si buscamos Su ayuda para superar las pruebas con éxito, si seguimos luchando la buena batalla, como está escrito. ¿Qué más podríamos desear?

Y si entendemos esto, entonces sabemos que tenemos que pasar por pruebas. Cada dificultad por la que he pasado en la Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo, me ha hecho más fuerte. Y hasta mismo las personas en el mundo saben que las dificultades pueden hacernos más fuertes. *Lo que no te mata, te hace más fuerte*, dice el refrán. Las personas entienden que hay cosas que es bueno para nosotros pasar por ciertas dificultades. Porque salimos más fuertes de esto para poder seguir luchando con más ganas. ¿Cómo desarrolla usted eso? Luchando. Y eso le hace diferente.

Y mucho más aun en la Iglesia de Dios. Debido al espíritu de Dios, debido a lo que Dios está haciendo en nuestra mente, en nuestra vida, para moldearnos y formarnos. Él nos está haciendo verdaderamente más fuertes. Esto es algo asombroso, de verdad. Eso es emocionante. Esto es algo por lo que debemos estar agradecidos a Dios, porque ahí es de donde viene la emoción, el gozo, la plenitud de vida.

¡Me encanta este camino de vida! ¿Cómo no amar ese camino de vida? Pero esto viene junto con el agradecimiento. Porque yo estoy muy agradecido a Dios por ello. Yo lo veo. Yo sé lo que

es esto. Usted tiene que pensar en esas cosas. ¿Que tenemos? Esas son las cosas que nos ayudan a estar agradecidos a Dios. Nos ayudan a alegrarnos en la Fiesta de los Tabernáculos, como Dios nos ordena. Esto debería ser cada vez más natural en nuestra vida, porque vemos lo que Dios nos ofrece, vemos lo que Dios nos ha dado. Y esto hace con que la vida sea placentera y rica, que nuestras relaciones sean gratas, placenteras. Porque vemos y entendemos que todos somos parte del Cuerpo de Cristo.

Podemos dejar de juzgar unos a otros, de criticar unos a otros, de hablar mal unos de otros y en cambio desear ver que todos tengamos éxito en la lucha. Porque ahí es de donde proviene la alegría, la felicidad y la plenitud de vida. Esto viene del amor sincero los unos por los otros. ¿Cómo no desear que todos tengamos éxito? Cada vez que buscamos fallas en los demás, ¿qué está pasando en nuestra mente? ¿Por qué estamos pensando de esa manera? Deberíamos hacer todo lo contrario y desear que todos tengan éxito.

Todos tenemos nuestras batallas. Yo miro alrededor en esta habitación y veo que todos tienen batallas. Sé que todos tienen batallas. Yo lo entiendo. Entiendo muchas de sus batallas, mucho más de lo que ustedes piensan. Y amo a todos ustedes que están aquí y a todos los que me están escuchando. Debemos amarnos unos a otros. Estamos en esto juntos. No es fácil ser quienes somos. No es fácil guardar el Sabbat y los Días sagrados, sacar a nuestros hijos de la escuela en una determinada época del año para ir a la Fiesta de los Tabernáculos. Esas cosas no son fáciles. ¿Defender este camino de vida? ¡Impresionante!

Estamos juntos en esto. Y esto es algo muy bonito. Estoy agradecido a Dios por cada uno de ustedes y espero que todos estemos agradecidos a Dios los unos por los otros. Si usted tiene algo en contra de alguien o piensa mal sobre alguien, examínese a si mismo. Examínese a si mismo y reajuste sus pensamientos, porque algo anda mal con usted, su mente está distorsionada.

El amor viene del agradecimiento. ¿Comprendemos que ahí es de donde viene el amor? Y les puedo garantizar que cuanto más usted entienda lo que Dios le ha dado, más agradecido usted estará por ello y más usted amará a Dios. Cuanto más usted reconozca lo que Cristo está haciendo por nosotros como nuestro Sumo Sacerdote, al darnos unos a otros en la Iglesia, alimentándonos Sabbat tras Sabbat... Porque Cristo es quien nos alimenta. Dios Padre le ha dado esa tarea. Lo que él ha hecho para que podamos estar aquí hoy. Él estaba dispuesto a sacrificarse.

¿Qué nos es dicho que debemos hacer? Debemos estar dispuestos a sacrificarnos para que las cosas avancen. Porque se necesita sacrificio para pasar por todo esto, para ser parte de la Familia de Dios. Esto no está destinado a ser fácil. Pero ahí es donde está la alegría. Ahí es donde está la plenitud y la felicidad en la vida y en las relaciones. Podemos reunirnos en comunión, sentir emoción de encontrarnos. ¿Comprendemos de dónde viene eso?

¿Comprendemos que esto solo es posible gracias a Dios, a través del espíritu de Dios? ¿No es esto increíble?

¡Me encanta cuando escucho ese sonido! Porque durante año y medio, un poco más de un año, no hemos podido reunirnos. Y entonces comenzamos a visitar las congregaciones, a reunirnos nuevamente. Porque es solo cuando perdemos algo que solemos valorarlo más. Solemos lo apreciarlo más.

He aprendido a apreciar más el Sabbat y los Días Sagrados cuando esto nos fue quitado. Recuerdo como nos sentimos en el primer Sabbat que hemos podido reunirnos en la Iglesia de Dios después de la Apostasía. El hecho de que algunos pudieron reunirse. Nos pareció horrible que no fuéramos más, que otros no quisiesen escuchar. ¡Pero que emocionante ha sido esto para los que estaban allí! Esto debe ser algo muy poderoso y claro para nosotros.

EL SEÑOR conoce a los Suyos. ¡Qué increíble es eso! **Apártese de iniquidad**, de la injusticia, **todo aquel que invoca el nombre de Cristo.** Así es como debe ser. Nuestro deseo debe ser alejarnos del pecado, deshacernos del pecado, luchar contra el pecado porque no queremos el pecado en nuestra vida.

Pero en una casa grande... Vamos a leer algunos versículos de los que ya hemos hablado en la serie de sermones *Centrados en Planificar con Antelación – 3ª parte*. Vamos a leer esos versículos primero y después vamos a continuar leyendo ese pasaje, porque hay más cosas aquí que vinculan todo esto con el tema de la presente serie de sermones.

Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro. Esto siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. He visto esto desde que Dios me ha llamado a la Iglesia. Desde 1969. Pero en los primeros seis meses yo no sabía esto. Yo no podía ver esto. yo entonces tenía unos 20 años y pensaba que en la Iglesia de Dios todos eran perfectos. Yo pensaba: “Ellos son parte de la Iglesia de Dios y por lo tanto ellos tienen que ser perfectos”. Aunque yo sabía que yo no era perfecto. Yo sabía de lo que Dios me había llamado a salir y quería luchar contra esas cosas. Yo quería alejarme de esas cosas. Y por eso yo me mudé a otra región, para alejarme de la universitaria en la que había estado, porque sabía que no podía quedarme allí. Si yo quedara allí yo no iba a luchar contra esas cosas de la manera que necesitaba luchar.

Yo entonces me mudé a otra región. Dejé la universidad y me puse a trabajar, me mudé a otra parte de Kansas. Hay cosas que empezamos a entender en las batallas que atravesamos. Aprendemos lo que necesitamos para seguir luchando, aprendemos quiénes somos, aprendemos cómo pensar. Yo entonces pensaba que todos en la Iglesia de Dios eran perfectos. Hasta que un día unos miembros de la congregación de Wichita me invitaron a su casa. La congregación de Wichita tenía unos 600 miembros entonces. Y ahora ya no queda nadie ahí.

Una congregación de unas 600 personas. Y esas personas que me habían invitado a su casa, un matrimonio, empezaron a pelear justo delante de mí. ¡Y ambos eran miembros de la Iglesia de Dios! ¡Y se estaban peleando! Yo entonces me he despertado de sopetón y he empezado a ver que las personas en la Iglesia de Dios no son perfectas. No somos perfectos.

Yo me esforzaba por ser perfecto, por vivir de la mejor manera que podía, por no tener ningún pecado en mi vida. Pero entonces entendí que la cruda realidad de que todos tenemos problemas. Mis ojos se abrieron y comencé a comprender que no somos perfectos, que todos tenemos nuestras batallas. Tenemos pecados contra los que tenemos que luchar. Yo tengo pecados. Yo lo sé. Y tenemos que seguir luchando.

Entonces, nuevamente, comenzamos a aprender estas cosas, que tenemos un largo camino por recorrer cuando llegamos así. A veces tenemos despertares bruscos, pero la batalla tiene que estar ahí.

Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro. Y con el tiempo me he enterado de que había personas que no estaban de acuerdo con ciertas cosas que la Iglesia enseñaba. Entre ellas muchos ministros. Ellos se enojaban con Herbert Armstrong por diferentes cosas. Yo entonces descubrí que personas cerca de mí, diáconos y diaconisas y otras personas hablaban mal del Herbert Armstrong, criticaban lo que él estaba haciendo como líder de la Iglesia, las decisiones que él estaba tomando. Y para mí esto fue como: “¡Vaya!”.

...no solamente hay vasos de oro y plata, sino también de madera y barro. He visto muchos vasos de madera y barro en la Iglesia de Dios. Personas que eligieron el camino equivocado porque no eran cómo debían ser. Porque podemos decidir si somos un vaso de oro o de plata o de madera o de barro. Esto es nuestra elección. Depende de cómo respondemos a Dios. Y de si estamos dispuestos a pasar por el fuego. Porque el oro y la plata tienen que pasar por el fuego para ser refinados. Debemos comprender la importancia de luchar y debemos estar dispuestos a luchar en esa batalla. Porque esto implica sacrificio. Por un lado, esto es un sacrificio, pero por otro no lo es. Tenemos que decidir qué vamos a hacer, si vamos a ser un vaso de oro y plata o si vamos a ser un vaso que está hecho de otra cosa.

...sino que también de madera y barro; unos para honra, y otros para deshonra. He visto muchas cosas que deshonran a Dios desde que estoy en la Iglesia de Dios. Hablar mal, criticar al apóstol de Dios. Cosas que tienen que ver con el sexo. Robar a Dios en los diezmos y las ofrendas. Cosas que terminan por sacar a las personas de la Iglesia de Dios. Esas siempre han existido en la Iglesia de Dios. **...unos para honra, y otros para deshonra.** Para que aprendamos de esto. He dicho muchas veces que la mayor parte de mi entrenamiento en el ministerio ha sido aprender las cosas que no debo hacer, aprende que hay cosas que simplemente no son de Dios, que no pueden ser de Dios. Y si yo no hubiera visto esas cosas, yo no sería tan fuerte

como soy hoy. Y no podría ver tan claramente que esas cosas no están bien. ¿Cómo puede alguien hacer esas cosas?

Esto es como algo que escribí recientemente. No sé si ha sido en el último capítulo del nuevo libro, que por cierto ya está en la página web. He escrito sobre lo que hicieron algunos ministros que trabajaban en la sede central de la Iglesia. Había unos diez o doce evangelistas que dos años antes ya sabían de los planes para cambiar el Sabbat y los Días Sagrados. Pero ellos no hicieron nada para avisar a ninguno de nosotros en el ministerio. Aunque muchos trabajamos bajo su mando, porque los buscábamos para pedir consejos, para saber qué hacer. Todo lo que ellos tenían que hacer era avisarnos de lo que estaba pasando. Pero ellos no nos dijeron ni una sola palabra sobre esto. Ellos hablaron sobre esto con algunos amigos aquí y allá, pero por lo demás ellos se lo guardaron para sí mismos.

Yo no sé ustedes, pero yo llamo a eso un vaso para deshonra. ¿No proteger al pueblo de Dios? ¿No proteger el ministerio? Si usted no defiende el ministerio, usted no defenderá al pueblo de Dios. ¿Qué estamos haciendo entonces? Yo he pasado por esto. Esas personas eran vasos para deshonra. Ellas deshonraron a Dios. Y les puedo asegurar que todos ellos fueron rechazados. ¿Cree usted que Dios tolera algo así de alguien que tiene una responsabilidad para con Su pueblo? Si alguno de nosotros tiene una responsabilidad cuando se trata de algo que es correcto y no defendemos, no protegemos al pueblo de Dios, ¿cómo cree usted que Dios nos juzga?

Aprendemos de esto. Es por eso que Dios permite que estas cosas existan en nuestro medio. Es por eso que cuando yo hablo con las personas sobre esto yo les digo que simplemente perdonen y olviden de esas cosas. Ciertas cosas que han pasado en el ministerio, es mejor olvidarlas. Pero no vamos a hablar sobre esto ahora. Quizá hablemos sobre esto en otro sermón, aunque los que más necesitan oír esas cosas no pueden escucharlas. Yo sé que esas cosas pasan. Pero no es mi tarea ocuparme de esas situaciones. Y muchas veces esas cosas pasan con ese mismo propósito. Porque yo busco a Dios y le pido que me guíe, que me inspire para saber cuanto y cuándo hay que hacer algo a respeto.

Pero esas cosas tienen que pasar. ¿Entienden ustedes esto? Esas cosas tienen que pasar para que podamos aprender. Y de eso también aprendemos la ser agradecidos a Dios cuando otros hacen lo que es correcto. Yo siento un gran respeto por las personas que se mantienen firmes, que hacen lo que es correcto y que siguen luchando. Porque esto es lo que todos debemos hacer

De eso se trata. Y aquí Pablo está hablando sobre algo muy importante. Él dice que en la Iglesia de Dios hay vasos para honra y vasos para deshonra. Y solo nosotros podemos decidir si queremos ser un vaso para honra o para deshonra. Un vaso es un instrumento a través del cual Dios obra, a través del cual el espíritu de Dios obra para que ese vaso pueda ser transformado,

para que ese vaso pueda crecer, pueda ser preparado para servir a más personas con el tiempo. Especialmente más adelante. No tenemos idea de las cosas grandiosas que nos esperan, hermanos.

...algunos para honra y otros para deshonra. Si alguien se mantiene limpio... Y esto significa limpiarse completamente, limpiarse o fondo. ¿Y de qué debemos limpiarnos? De las cosas que traen deshonra, de todo lo que es de madera y de barro, de las cosas que no se mantienen firmes. Porque queremos que lo que estamos construyendo sea robusto y duradero.

Queremos quedarnos solo con el oro y plata, con lo que es realmente de valor. Queremos deshacernos de la escoria y quedarnos con lo que es realmente valioso, porque entendemos lo valioso que es lo que Dios nos ofrece, lo que Dios nos da. Porque Él nos ofrece esas cosas. Pero tenemos que tomar decisiones.

Si alguien se mantiene limpio de esas cosas, llegará a ser un vaso para honra, santificado... Consagrado. En otras palabras, esa persona seguirá siendo parte del Cuerpo. Porque Dios es quien nos santifica, nos separa. Somos santificados por la verdad. Dios nos da Su palabra, Su verdad, Su camino de vida. Podemos entender esas cosas, podemos aferrarnos a esta por el poder de Su espíritu santo, que Él también nos da. Y debemos estar agradecidos a Dios por todas esas cosas. Porque sin el espíritu de Dios no vamos a permanecer firmes. Seremos vasos de madera y de barro. Seremos vasos para deshonra.

Y les estoy hablando sobre esto porque estas cosas seguirán sucediendo hasta que esto termine. Esas cosas seguirán pasando durante el Milenio y en el Gran Trono Blanco, porque la naturaleza humana sigue ahí. Pero Dios nos ofrece lo más grandioso de todo lo que se puede ofrecer a los seres humanos. Porque Dios nos ha creado para ser parte de Su Familia para siempre, por toda la eternidad. Y es difícil para nosotros entender algo así. No se puede entender esto sin el espíritu de Dios. Pero mismo nosotros que tenemos el espíritu de Dios, ¿cuánto entendemos realmente? Pero nos aferramos a lo que sí entendemos.

Porque esta vida física no dura mucho. Y todo lo que podamos desear en esta vida física, solo dura un determinado período de tiempo, un tiempo muy corto. Esto no es lo que cuenta. Esta es no es la riqueza que Dios quiere darnos. El oro y la plata esto es lo que cuenta. Cosas que van mucho más allá. De verdad. Y debemos aprender a ser agradecidos por esas cosas.

Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso para honra, santificado, útil... Que puede ser usado para algo de provecho. ¡Útil para Dios! ¡Para servir a Dios y a la familia de Dios! ... **para el SEÑOR y preparado...** Y por eso me encanta nuestro nombre, PKG – Preparando para el Reino de Dios. Debemos planear con antelación para el Reino de Dios. ...**para toda buena obra.** También hemos hablado sobre esto en el sermón que mencioné antes.

Continuando: **Huye de las malas pasiones de la juventud...** ¿Y qué significa eso? Esto tiene que ver con nuestra manera de pensar, con cómo podemos ser cuando somos más jóvenes. Así somos los seres humanos. Necesitamos tiempo para crecer, para aprender de todas las cosas por las que pasamos.

Aquí dice: **Huye de las malas pasiones de la juventud...** Pasiones, deseos que podamos tener. A veces no pensamos en las consecuencias que esas cosas pueden tener a largo plazo. Esto tiene que ver con el pecado. Sí. Esto tiene que ver con cómo somos los seres humanos. Pero también tiene que ver con algo que va más allá, tiene que ver con la forma en que pensamos. Porque así es cómo somos. Especialmente cuando somos más jóvenes. ¡No me estoy metiendo con los jóvenes! ¡Yo sé como es esto porque yo también he sido joven!

Y esos deseos de la juventud... Porque de eso se trata. De las pasiones que tenemos en nuestra juventud, de esos deseos. Sí, es bueno tener buenos deseos. Es bueno tener el deseo de vivir mejor, porque esas son las cosas que nos motivan. Pero tenemos que sopesar las cosas para ver si lo que deseamos es saludable para nosotros. A veces, tener un coche nuevo no es lo que necesitamos en ese momento. A veces, tener algo que deseamos mucho no es lo mejor para nosotros en ese momento. Debemos planificar las cosas y sopesarlas.

Esto también es muy importante aquí, porque debemos tener cuidado con la forma en que planificamos nuestro futuro. De eso se trata. Se trata de pensar y planificar con antelación. Eso es lo que implica estar “preparado para toda buena obra”. Sea lo que sea, debemos planificarlo con antelación. Debemos para y pensar en las cosas. Porque no solemos hacer esto cuando somos más jóvenes. No solemos hacer tan detenidamente como cuando nos hacemos más mayores. Porque entonces tenemos más responsabilidades. A lo mejor nos casamos y entonces tenemos más responsabilidades. Y si tenemos hijos las responsabilidades se multiplican. Y espero que todos estemos planificando las cosas con antelación.

Esto es de lo que Pablo habla aquí. **Huye de las malas pasiones de la juventud y sigue...** En otras palabras, tenemos que sopesar las cosas. Si usted desea algo no tiene que ser para ya. Trabaje para lograrlo. Sigue construyendo, sigue planifique con antelación. Y hágalo sabiamente.

¿Y qué cuenta realmente? **...sigue la justicia, la fe, el amor...** ¿Por qué? Porque todo lo demás perece con el tiempo.

¿Comprendemos esto? Solo llevaremos con nosotros lo que tenemos en nuestra mente. Esto es lo que seguirá adelante, nuestra mente. El cuerpo se descompone con el tiempo, pero es nuestra mente lo que tiene que ser transformado. Y esto es lo que cuenta. Porque lo importante es lo que tenemos en nuestra mente, es lo que permitimos que entre en nuestra

mente, en nuestros pensamientos. Es por eso que estamos hablando sobre el tema del agradecimiento.

Huye de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor... Estas son las cosas que perduran. Lo importante es cómo vivimos, como nos comportamos unos con otros, en nuestras relaciones. Cuanto más aprendamos a vivir de la manera correcta hacia los demás, más agradecidos a Dios estaremos. Y este es un punto en el que llegamos con el tiempo. No tiene que ser necesariamente en una fase específica de nuestra vida. Crecemos en esto también. **...la justicia...** Debemos perseguir esas cosas. **...la fe...** Es decir, creer en lo que Dios nos ha dado, trabajar en esas cosas, enseñarlas a nuestros hijos, crecer en estas cosas, en la verdad que Dios nos ha dado. **...y la paz con los que de corazón puro invocan al SEÑOR.**

Versículo 23 - Pero evita las discusiones necias e ignorantes sabiendo que engendran contiendas. Hemos hablado sobre esto en sermones anteriores. Hemos hablado de las cosas con las que debemos tener cuidado en este mundo. No debemos ponernos a discutir sobre política, teorías de la conspiración, no debemos dar oídos a toda esa basura. Y todas esas cosas que suceden con la mente humana. Debemos proteger nuestra mente de esas cosas.

Pero evita las discusiones necias e ignorantes sabiendo que engendran contiendas. Esto también se aplica a la Iglesia de Dios. **Pues el siervo del SEÑOR no debe ser contencioso sino amable para con todos, apto para enseñar y paciente...** Pablo escribió esas cosas a Timoteo, pero esto se aplica a todos nosotros. Timoteo debía servir a Dios de una determinada manera. Y Pablo escribió esto para darle ánimos. Pero todo lo que Pablo dijo a Timoteo también se aplica a nosotros. A cada uno de nosotros. **...paciente...** En otras palabras, así es cómo debemos vivir.

... corrigiendo con mansedumbre a los que se oponen... A veces vemos a un amigo hacer algo peligroso, involucrarse con cosas que no son saludable para él. Lo que debemos hacer en esos casos es ir a hablar con esa persona. Porque la amamos y nos preocupamos por ella. Si podemos ayudar a las personas, como dice aquí, debemos hacer esto con mansedumbre. Debemos entender lo que pasa con nosotros mismos, y solo después podemos ayudar a otros. Debemos defender lo que es correcto cuando vemos a alguien haciendo algo que claramente está mal.

...que se oponen... ¿Qué significa eso? Significa que están haciendo algo que está haciendo daño a sí mismos. Ellos se están oponiendo a algo a lo que no deberían oponerse, cuando se trata del camino de vida de Dios. **...por si quizás Dios les conceda que se arrepientan para comprender la verdad...** A veces las personas no van a hablar con un hermano a solas cuando saben que él se está extraviando, está haciendo algo que está mal. Ellas simplemente no dicen nada. Pero qué cosa tan increíble si usted tiene la oportunidad de decir algo a una persona y esto hace con que ella recapacite y cambie, la lleva al “arrepentimiento para comprender la

verdad". Y a lo mejor Dios le concede esto a través de lo que esa persona escucha, porque usted se lo dice a la manera de Dios. **...y se escapen de la trampa del diablo, quien los tiene cautivos a su voluntad.** A veces no reconocemos que Satanás tiene ese poder.

Echemos un vistazo rápido al capítulo 3. Solo quiero leer los primeros versículos. Perdónenme si estoy yendo demasiado rápido.

2 Timoteo 3:1 - Ahora bien, ten en cuenta que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Y esa palabra significa "difícil de soportar". No hay mejor manera de expresar esto. No se trata solo de los "últimos días", pero también serán tiempos difíciles de soportar. Es difícil mirar las cosas que suceden a nuestro alrededor en el mundo.

Aquí dice que **vendrán tiempos difíciles de soportar...** Es difícil mirar lo que las personas están haciendo. **Porque las personas serán amantes de sí mismas...** Y por eso tenemos grandes problemas y las personas no son agradecidas, ni demuestran gratitud. **...codiciosas, jactanciosas, orgullosas, blasfemas...** ¡El orgullo! Ellos piensan que saben todas las cosas, que tienen la respuesta para todo. Yo a veces me canso de todo esto. Las personas leen algo en internet y se creen expertas en la materia.

... desobediente a los padres, desagradecidas... Y estas cosas conducen la impiedad. **... impías...** Incapaz de seguir sirviendo a Dios. Y les estoy diciendo estas cosas porque hasta el día de hoy sigue habiendo personas en la Iglesia de Dios que están al borde del precipicio. Algunos no están viviendo cómo deberían vivir. Y antes de la próxima Fiesta de los Tabernáculos algunos se marcharán. Qué cosa más horrible es saber esto. Pero esta es la realidad. Yo digo esto todos los años.

... desagradecidas, impías... Y aquí dice: **...sin afecto natural...** Pero esa palabra es muy única porque tiene que ver con la familia, con lo que debería ser natural dentro de una familia, con cómo deberíamos ser y pensar. **... insensibles, implacables, calumniadoras...** Esta "falta de afecto" significa no amar a los de nuestra familia o los que nos rodean en la Iglesia.

...libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno... ¿Se da usted cuenta de que esto se refiere a la Iglesia? Esto no se refiere al mundo. Dios no está trabajando con el mundo. Estas cosas no fueron escritas para el mundo. Esas cosas fueron escritas para la Iglesia de Dios. Y a veces es muy difícil para nosotros entender que esto puede pasar a nosotros. Yo he visto a cientos y cientos de personas tomar este camino.

... traidoras... Traicioneros. Qué cosa tan horrible es la traición. **... traidoras, obstinadas, altivas, y más amigas del placer que de Dios...** Y para mí esto es el colmo del egoísmo y la falta de comprensión de la fuente de la verdadera felicidad en la vida. Porque las personas piensan que van a encontrar placer y disfrute en las cosas físicas, en una relación con otra pareja o lo

que sea, pero no se dan cuenta de que esto no les traerá felicidad. Esto no les hace feliz. Esto no les dará satisfacción. Todo lo contrario. Ellas tendrán que aprender por las malas. Porque esas cosas solo causan tristeza y angustia. Y lo que las personas piensan que iban a tener, ellas no lo tendrán.

Qué cosa tan horrible que los seres humanos tengan que pasar por todo esto para aprender. Pero eso es lo que hacemos. Y la mayoría nunca aprende la lección. Porque la única manera de aprender de verdad es en la Iglesia de Dios.

...y más amigas del placer que de Dios, teniendo apariencia de piedad, pero negando su poder. ¿Qué significa eso de “tener apariencia de piedad”? personas que asisten a las reuniones del Sabbat, que dan el diezmo, que siguen la corriente, pero que, como dice, “negando su poder”. ¿Qué es el “poder” de la piedad? Es el espíritu de Dios. Por hay algún pecado en su vida, porque su manera de pensar sobre algo está mal, porque esa persona no permite que Dios viva en ella como Dios desea vivir en nosotros.

...teniendo apariencia de piedad, pero negando su poder. ¡Apártate de esa gente! A veces tenemos que apartarnos de algunas personas. Y esto se aplica a todos nosotros; Todos debemos apartarnos de esas cosas.

Y esto es solo el comienzo de aprender a ser agradecidos. Piensen en esto. Oren por esto. Traten de entender de qué se tratan estos versículos que acabamos de leer. Porque se trata de ese espíritu, de una mentalidad agradecida. Esto tiene un propósito. De otra manera nos alejaremos de Dios. Qué cosa tan horrible si esto sucede.

Ser agradecido. Esto es algo que trae felicidad, alegría y plenitud en la vida. Piensen en esto, céntrense en esto a medida que avanzamos en esta serie de sermones. Porque vamos a tener al menos tres sermones sobre este tema. O más. Porque hay mucho que realmente necesitamos entender sobre esto como pueblo de Dios. Debemos pensar sobre esta área de nuestra vida en particular, para que nuestras vidas sean más enriquecidas y agradeamos a Dios.